

Vigésimo Sexto Domingo del Tiempo Ordinario



El autor de la Carta a los Hebreos escribe: “La palabra de Dios es viva y eficaz, más penetrante que espada de doble filo, y penetra hasta donde se dividen el alma y el espíritu, los huesos y los tuétanos, haciendo un discernimiento de los deseos y los pensamientos más íntimos” (Hebreos 4, 12). Para aquellos de nosotros que crecimos en hogares disfuncionales, la Palabra de Dios atraviesa las mentiras sobre nosotros que alguna vez creímos y exhibe las conductas que desarrollamos para sobrevivir. Las lecturas sobre la recuperación frecuentemente tienen el mismo efecto: nos llegan de nuevas maneras al enfrentar las capas de nuestro pasado.

La primera lectura de este domingo advierte “¡Ay de aquellos que se sienten seguros en Sion!” (Amós 6, 1). Para los hijos adultos, la satisfacción puede aparecer cuando nos instalamos en una sanación superficial o evitamos el trabajo intenso. Una vez que la vida se torna manejable, podemos ser tentados a regresar a la negación, ignorando las heridas ocultas que aún rigen nuestros temores y comportamientos.

Muchos de nosotros hemos afrontado nuestro propio “tocar fondo”: momentos en los que nuestras viejas estrategias no funcionaban más y el dolor se volvió demasiado pesado para ignorarlo. Agradecidos por una segunda oportunidad, prometimos nunca más volver atrás. Pero sabemos lo fácil que es olvidar, minimizar la disfunción en nuestro pasado, o volver a conductas dañinas cuando la vida se percibe incierta.

Es por ello que es esencial un compromiso diario. En la segunda lectura de este domingo, San Pablo nos recuerda el “buscar la justicia, la piedad, la fe, el amor, la paciencia, la mansedumbre” (1 Timoteo 6, 11). Estas virtudes se convierten en anclas mientras aprendemos nuevos caminos para relacionarnos con nosotros mismos y con los demás. Al compartir nuestras historias y escuchar las experiencias de otros, conservamos nuestro agradecimiento hacia Dios por su labor de sanación y nos mantenemos dedicados a nuestro crecimiento continuo.

Buscar la comodidad no es incorrecto, pero si el bienestar se convierte en nuestra principal demanda, nos arriesgamos a perder de vista la curación más profunda que Dios da. La verdadera serenidad llega cuando nuestra vida espiritual es priorizada sobre todo lo demás. Jesús nos explica esto en la parábola del hombre rico y Lázaro (Lucas 16,19-21):

"Había un hombre rico que se vestía de púrpura y de lino y banqueteaba todos los días. Y había también uno pobre, llamado Lázaro, que estaba tendido a la puerta del rico, todo cubierto de llagas y con ganas de saciarse de lo que caía de la mesa del rico. Y hasta los perros venían y le lamían las llagas."

Lázaro es elevado, mientras que el hombre rico sufre tormentos (Lucas 16, 22-23). Abraham lo dice con claridad: "Si no escuchan a Moisés y a los profetas, no se convencerán ni aunque resucite un muerto" (Lucas 16, 31). Esta parábola nos recuerda que la recuperación no se trata de apariencias superficiales o alivio temporal, sino de una transformación a largo plazo.

Cada día que elegimos la vulnerabilidad sobre la negación, la honestidad sobre el silencio y la fe sobre el miedo, nos alejamos un poco más de la disfunción y nos acercamos a la libertad. Dios nos llama a mantenernos despiertos, alertas y dispuestos, para que nuestras vidas sean testimonio de Su poder sanador para las generaciones futuras.

Preguntas de Reflexión

- Como hijo adulto de un hogar disfuncional, ¿cómo percibes la satisfacción?
- ¿Cómo te ayuda a romper viejos patrones la motivación de Pablo sobre buscar la fe, el amor, la paciencia y la mansedumbre?
- De la parábola del hombre rico y Lázaro, ¿qué lección te reta a mantener el crecimiento durante tu recuperación?

Bienvenido a Cat¹licos en Recuperaci¹n

Estamos agradecidos de que seas parte de nuestra comunidad y te animamos a que sigas regresando

- ▽ Visita catholicinrecovery.com para ver una lista completa de reuniones disponibles, recursos de recuperaci¹n e informaci¹n sobre c¹mo comenzar
- ▽ Te pedimos paciencia mientras traducimos m¹s recursos y materiales al espa¹ol
- ▽ Ten la seguridad de que tu participaci¹n y presencia en estas reuniones se mantendr¹n confidenciales.
- ▽ ¡Eres digno de libertad, una vida nueva y recuperaci¹n!

Lecturas Dominicales

Primera Lectura: Amós 6, 1a, 4-7

Salmo Responsorial: Salmo 146, 7, 8-9, 9-10

Segunda Lectura: 1 Timoteo 6, 11-16

Evangelio: Lucas 16, 19-31